

LA LUZ DEL PORVENIR

Gracia 20 de

Noviembre de 1890.

Precios de suscripción.
Barcelona un trimestre adelantado una peseta; fuera de Barcelona un año, id. 4 pesetas Extranjero y Ultramar un año d. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos,
y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de suscripción

En Lérida, Mayor 81, 2.º
Madrid, Ballesta, 4, principal
En Alicante, Francisco, 2.º
Imprenta.

SUMARIO.—Segundo aniversario de la desencarnacion de José María Fernandez-Colavida.—A un espiritista.—Fanatismo en escena.

2.º ANIVERSARIO

DE LA

DEL SEÑOR GARNACION

DE

JOSÉ MARIA FERNANDEZ-COLAVIDA.

La *Comision Ejecutiva del Monumento á Fernandez*, las redacciones de los periódicos *Revista de Estudios Psicológicos* y *LA LUZ DEL PORVENIR*, el *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos de Barcelona* y el *Círculo La Buena Nueva* de Gracia, han acordado celebrar el segundo aniversario de la desencarnacion de su inolvidable correligionario José M.^a Fernandez-Colavida, reuniéndose el domingo dia 30 del actual á las 10 de la mañana en el lugar donde descansan sus restos, sito en el *recinto libre del Cementerio nuevo de esta Capital*, y dedicándole por la tarde de dicho día, á las 5 en punto, una solemne sesion conmemorativa en el *Círculo La Buena Nueva de Gracia*, plaza del Sol, número 5.

A dichos actos quedan invitados todos los espiritistas de Barcelona y sus contornos.

Barcelona 15 de noviembre de 1890.

Por la *Revista de Estudios Psicológicos*, El Vizconde de Torres Solanot. Por *LA LUZ DEL PORVENIR*, Amalia Domingo y Soler. Por el *Centro Barcelonés de Es-*

tudios Psicológicos, Facundo Usich. Por el Círculo La Buena Nueva de Gracia, Luis Llach. Por la Comisión ejecutiva del Monumento á Fernandez: el Secretario José C. Fernandez.

A UN ESPIRITISTA

(Ausente.)

I.

Hermano mio; el 29 de Octubre último la Comisión ejecutiva del Monumento á Fernandez se dirigió al Cementerio del Sud Oeste á las 9 de la mañana para trasladar los restos de José María Fernandez, desde su sepultura depósito número XI, Via de la Igualdad, al panteon número 2, Via de la Igualdad.

Con el dinero recogido se compró el terreno en el mes de Noviembre del año 89 y en él se ha construido la cripta; sobre esta se ha formado un pequeño, un microscópico jardín en forma de herradura, donde el aromático heliotropo, los miramelindos, los geranios y otras diversas plantas de adorno embellecen la tumba del Kardec español; sobre la tierra muy bien preparada un entendido jardinero ha escrito esta palabra: FERNANDEZ. Las letras que son de un verde pálido y de regular tamaño, destacan perfectamente. A este vergel en miniatura nada le impide la entrada; por tres lados está rodeado de un pretil de rocas de poca altura, sobre las cuales la hiedra arroja con profusion sus verdes guirnaldas; en sus cuatro ángulos hay un jarron de piedra cuya forma especial armoniza perfectamente con la rústica cerca y en cada uno de ellos hay sembrada una pita de jardin. La entrada no la cierra ni verja de hierro, ni cadena, ni empalizada alguna; solo un pequeño escalon convida á descansar y á contemplar el espléndido panorama; no se ven muros por ninguna parte, campos labrados y el mar en lontananza ¡qué hermoso paisaje!

Al hacer la cripta, por la posicion especial del terreno adquirido, ha habido precision de construir un muro de contension compuesto de un paramento de sillarejo rústico que forma cuerpo saliente de figura prismática hopezoidal y de manpostería ordinaria con rocas salientes y entrantes el resto, en el cual está la puerta del enterramiento, y esta la forma una gran lápida de mármol gris en la cual hay grabada la siguiente inscripcion:

Nacer, morir, volver á na-
cer y progresar siempre.
Tal es la Ley.

ALLAN KARDEC.



Ni la existencia, ni el trabajo,
ni el dolor concluyen donde em-
pieza un sepulcro.

MARIETTA.



AQUI YACE

LA ENVOLTURA CORPORAL

DE

UN HOMBRE HONRADO

QUE EN SU ÚLTIMA ENCARNACIÓN TERRENA, FUÉ

JOSÉ MARIA FERNANDEZ-COLAVIDA.

1819.

1888.

PRIMER TRADUCTOR Y EDITOR DE LAS OBRAS DE KARDEC, Y FUNDADOR DE LA

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE BARCELONA

Y Á CUYA MEMORIA

LOS ESPIRITISTAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

DEDICAN ESTE

TESTIMONIO DE APRECIO Y GRATITUD

HACIA DIOS POR EL AMOR Y POR LA CIENCIA

Inmortalidad del alma.
Comunicación espiritual.

Progreso indefinido.
Fraternidad universal.

PLURALIDAD DE MUNDOS Y DE EXISTENCIAS.

No puedes formarte una idea del buen efecto que produce esta lápida en cuya parte superior, entre los textos de Allan Kardec y Marietta hay grabada una estrella que destaca admirablemente; se puede decir que el marmolista señor Font ha hecho una obra maestra.

A las once en punto se abrió el nicho que encerraba los restos del gran espiritista español, los sepultureros abrieron la caja y todos los circustantes se descubrieron saludando respetuosamente al que fué su maestro.

¿Qué quedaba del obrero infatigable del progreso? ¡un monton de húmedas cenizas! de aquellos ojos que tan profundamente habian mirado al infinito solo quedaban los cóncavos huecos, de aquella frente noble y espaciosa, de aquella cabeza donde habian germinado tan grandiosas ideas apenas si quedaba la forma del cráneo, su traje negro estaba cubierto de un polvo amarillento.

Nadie dijo una sola palabra, algunos de sus mas íntimos amigos palidieron, los enterradores cerraron la caja y la condujeron á la cripta donde la pusieron inmediatamente; mientras colocaban la lápida me fuí á sentar en el escaloncito que hay en la entrada del jardin que cubre la tumba de Fernandez y allí sola con mi pensamiento recordé al gran poeta español de nuestro siglo, al eminente Zorrilla y dije como él dijo en la tumba de Larra:

¡Digno presente por cierto
Se deja á la amarga vida!
¡Abandonar un desierto
Y darle á la despedida
La fea prenda de un muerto!

Para creer que existe un mas allá basta la contemplacion de un cadáver, y mas si este es de un hombre que fué útil á la humanidad como lo fué Fernandez. Cuando contemplé su cabeza medio destruida, cuando miré su semblante antes tan expresivo, tan animado, y ahora sin sombra de lo que fué, dije en mi pensamiento: ¿Y toda la actividad de este hombre, aquel afan de difundir la luz que irradiaba en su mente, todo ha muerto?... afan que conservó hasta sus últimos dias, pues con el cuerpo completamente doblgado siempre mirando á tierra, andando con la mayor dificultad, recorrió largas distancias para distribuir por sí mismo entre sus mas íntimos amigos el Suplemento á su Revista que publicó, titulado "Un auto de fé y la Exposicion Universal de Barcelona,, que contiene documentos de gran interés para la historia del Espiritismo recopilados, anotados y comentados por Fernandez, cuando su vida era ya puede decirse una agonía prolongada. De aquella inteligencia tan laboriosa nada queda mas que un monton informe de húmedas cenizas? No; es totalmente imposible, aquel trabajador infatigable no puede haber cesado en su trabajo tan bruscamente, no; mil veces no; todo en la Creacion es armónico y la cesacion absoluta de la actividad de un espíritu sería una nota discordante en la armonía universal. Fernandez vive, sí; su estudio, su observacion analítica, su razon perfectamente equilibrada sigue trabajando en el espacio lo mismo que trabajó en la Tierra; si así no fuera Dios seria injusto, el recuerdo de la posteridad no es recompensa suficiente para el trabajo empleado en una existencia; el espíritu necesita mucho mas; la grandeza de su origen, reclama irremisiblemente su inmortalidad y su progreso indefinido; y Dios infinitamente sábio no podia dejar incompleta su obra.

Es imposible, hermano mio, que yo traslade al papel la serie de consideraciones que hice en la tumba de Fernandez; solo te diré, que allí me encontraba perfectamente y hasta satisfecha de mí misma ¿sabes por qué? porque había pagado en parte una deuda contraida con Fernandez hacia muchos años.

Cuando yo comencé á estudiar el Espiritismo, era tan pobre que no me fué posible comprar las obras fundamentales de Allán Kardec y leía libros prestados; puesta en relacion con Fernandez, una mañana llegó el cartero y me entregó las obras de Kardec y toda la coleccion de la "Revista de Estudios Psicológicos," de Barcelona, acompañando al valioso presente una carta muy cariñosa del Kardec español.

Al verme dueña de aquel tesoro no puedes imaginarte la inmensa, la inmensísima alegría que experimenté. Yo entonces era un náufrago que estaba muy lejos de la playa, estaba completamente sola en la Tierra y aquellos libros me dieron calor y vida; no los leí, los devoré; algunas de sus páginas las leí cien y cien veces y sentí por Fernandez profundísima gratitud, la que nunca le pude demostrar, porque los pobres somos árboles secos que no podemos dar ni sombra ni fruto; mas al perderle exclamé:

Debemos levantar á su memoria.
¡Jigante monumento de granito!
Para su nombre. . la terrena gloria;
Para su alma... la luz del infinito!

Mi humilde voz fué escuchada, mi súplica fué atendida; y nobles y plebeyos, y justos y pecadores me enviaron su óbolo; la inocente niña y el criminal arrepentido que expia sus desaciertos en el fondo de un presidio, respondieron á mi llamamiento; y antes de cumplirse los dos años de su desencarnacion, sus restos reposan donde deben reposar, en una tumba costeada por los espiritistas; por aquellos que tanto han debido á Fernandez leyendo las obras de Kardec traducidas por él al español.

Falta aun levantar el monumento, pero mientras se reunen nuevamente fondos, cubre su tumba lo mas bello, lo mas poético, lo mas encantador que hay en la Tierra; está cubierta de flores, ¡de flores que son las sonrisas de Dios! es una sepultura que no se parece á ninguna, no infunde tristeza, es un plantel de flores acariciadas por el aire y la luz; contemplándolas escribí la siguiente estrofa dedicada á Fernandez:

¡Nada queda de tí! de tu figura
solo un monton informe he contemplado;
pero en tu silenciosa sepultura
aromáticas flores han brotado.

Ellas son la expresion sencilla y pura
de ¡que indelebles huellas has dejado;
¡ellas con sus colores te proclaman!
¡ellas dicen que hay séres que te aman!

.

II.

Para el 30 de Noviembre la comision ejecutiva del Monumento á Fernandez, la redaccion de la "Revista de Estudios Psicológicos," la redaccion de La Luz del Porvenir, el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, y el círculo de la Buena Nueva de Gracia invitarán á todos los espiritistas para que se reunan á las diez de la mañana ante la tumba de Fernandez, y á las once en punto el Vizconde de Torres Solanot dará comienzo al acto solemne recordando á sus oyentes que en aquel dia se cumplen dos años de la desencarnacion de un hombre honrado; ignoro aun los oradores que harán uso de la palabra, pero confio que Miguel Vives si le es posible hará el resumen de cuanto allí digan los espiritistas.

Por la tarde (como el año anterior) se reunirán nuevamente en el Círculo de la Buena Nueva situado en Gracia, Plaza del Sol 5 y, calle del Cañon 9, todos los espiritistas que hayan ido al cementerio y todos cuantos quieran asistir y á las cuatro en punto se dará comienzo á una sesion literaria dedicada á la memoria de Fernandez.

Si el 30 de noviembre la lluvia no permitiera reunirse en el cementerio, en el primer domingo de Diciembre se celebrarán los dos actos anunciados.

Ya ves, hermano mio como te cumplo mi palabra dándote cuenta de todo cuanto ocurre mas notable referente á espiritismo; lástima que tú que tanto quisistes á Fernandez, no puedas honrar con tu presencia los dos actos que se preparan que confio tendrán buen éxito, porque son efecto del sentimiento que mas engrandece al hombre, la gratitud.

Los espiritistas españoles seríamos muy ingratos si no honráramos la memoria de Fernandez.

No falta quien nos critica y quien dice que hacemos lo mismo que los católicos queriendo levantar un monumento al buen espiritista español.

Si las religiones no tuvieran mas actos censurables que honrar la memoria de sus muertos, hubieran sido siempre útiles á la humanidad; lo malo no es honrar su memoria, lo malo es vivir á costa de las honras que se les hacen á los muertos. Los espiritistas españoles dándole una tumba honrosa á uno de sus maestros no explotan la buena fé de nadie; muy al contrario, cada uno ha dado lo que ha podido para sufragar los enormes gastos que proporcionan todas estas obras que por sencillas que sean, comenzando por tener que pagar á cinco pesetas el palmo del terreno que se ha necesitado y el trabajo que se ha tenido que emplear para abrir en las duras rocas el hueco necesario para hacer la cripta, pronto se suman grandes cantidades que se han reunido por la buena voluntad de muchos adeptos del espiritismo.

Adios hermano mio; á primeros de diciembre te escribiré dándote cuenta detallada del dia que los espiritistas consagraremos á Fernandez.

Salud y progreso te desea tu hermana en creencias.

Amalia Domingo Soler.

FANATISMO EN ESCENA

Vedle: erguida la cabeza camina con los piés descalzos por las calles de la capital. ¿Quién es? ¿Un pobre loco? ¿Un infeliz desheredado de la fortuna? No, amigo lector, es uno de los más ricos propietarios de nuestro mundo. Ese sér de alta estatura que parece aún mayor á causa de su delgadez tan rígida y tirante, si así puede decirse, que le asemeja á un espectro; ese hombre de cabello entrecano y espaciosa frente, cuyas arrugas, indicio de cálculo y meditación, y el fruncimiento natural, casi continuo, de sus pobladas cejas, imprimen á su rostro pálido y enjuto un aire de altivez y firmeza no comunes; ese hombre cuya intensa mirada fijase escrutadora en cosas y personas, cual, si más que hechos y consecuencias, quisiera averiguar de una sola ojeada lo que se alza ante su imaginacion siempre impresionable; ese sér, en fin, de tan intencionada y sombría severidad en toda su figura, que se experimenta á su vista cierta impresión de malestar que muy bien podía anunciarse como presagio de una repulsion invencible, es un católico; y, si le ves

descalzo á pesar de sus riquezas, es porque, cumpliendo la promesa que hizo á la Virgen, camina hácia la iglesia.

¡Mentira parece que en nuestro hermoso siglo existan aún espíritus tan obstinados en retroceder á los odiosos tiempos de la barbarie, que tomen en sério esos actos.

Mas puesto que los hay, oid, para juzgar después, la historia, no nueva por cierto, de la promesa que, en una de las mañanas más frías del invierno, llevaba descalzo por las calles de Madrid, al católico que hallé en mi camino y que hoy os presento.

Era uno de esos dias del otoño en que se siente en la atmósfera algo tan melancólico, tan triste, que hasta el sol parece que languidece y muere.

En suntuosa estancia y sobre lujoso lecho, un hermoso niño de 7 á 8 años yace víctima de una de esas enfermedades terribles que aquejan á la infancia y que desarrollándose rápidamente, suelen, las más de las veces, tener un fatal desenlace. De pie á la cabecera del lecho, un hombre como de 40 años, de faz severa y escrutadoras miradas, observa con ansiedad y desesperacion los progresos del mal. Aquel hombre era padre del emfermito, y, aquel padre, transido de dolor al ver sufrir cruelmente á su hijo único, recordó que era católico, católico sincero, pues jamás habia dudado ni un instante de la religion católica, ni de ninguna de sus afirmaciones.

Dirigióse, pues, con trémulo paso á un ángulo de la habitacion en que se veia una imágen de la Virgen del Cármen, de la que siempre fué devoto, y, tendiéndole los brazos al mismo tiempo que caía de rodillas, murmuró con todo el ardor de su cándida fé:

“¡Oh, señora! ¡Salvad á mi hijo! ¡Apartad de él la cruel guadaña que amenaza segar en flor su preciosa vida; y yo os ofrezco que al volver ese sér de mi sér á la salud, á su encantadora alegría, iré, sí, iré descalzo en el rigor del invierno, á daros gracias por vuestras mercedes, hasta vuestra santa iglesia!..”

Apenas concluida tan conmovedora súplica, corrió el angustiado padre al lecho. Quizá en su ciega creencia esperaba encontrar ya bien á su hijo. Pero ¡ay! el emfermito no mejoraba, cada instante que transcurría se acercaba mas y mas á la muerte.

Desesperado, loco, aquel católico sentía por primera vez, aunque con la rapidéz del relámpago, pasar la duda por su pensamiento, cuando abriéndose la puerta de la habitacion entró el médico, que dirigiéndose al niño le pulsó, recetó, y, mas diestro ó mas humanitario que la Virgen, bastándole para obrar bien la súplica del dolor paternal y el sentimiento del deber, si no le curó, porque la enfermedad era gravísima, le alivió, cortando las crueles convulsiones que torturaban sus miembros. Seis largos meses pasó el héroe del deber á la cabecera de su emfermito, buscando noche y dia en el estudio el modo más rápido de devolver la salud á aquel niño. La ciencia luchó con la muerte, y venció al fin.

¿Vosotros, los que leáis estas líneas, creeréis que el emfermito debia la vida al hombre abnegado y estudioso que, con la solicitud de una madre, le cuidó en su enfermedad? No lo creían así los católicos que frecuentaban la casa. Para ellos, el niño debia la vida á un milagro patente con que la Virgen del Cármen quiso honrar la ciega fé de su devoto. Así se manifestó al médico, que habiendo cumplido con su deber salvando al hijo, se apartó con lástima y compasion del padre.

¡Pobre católico! Firme en sus creencias, y sordo á los consejos del médico, que se esforzó por todos los medios en disuadirle de llevar á cabo la oferta hecha á la Virgen del Cármen, esperó un dia del invierno rigoroso y desapacible.

Aquel en que le hallé en mi camino, la nieve y el hielo tenían convertido á Madrid en un pueblo de la Siberia; era un día desapacible y frío como pocos. Esto no arredró al fanático; antes bien, le excitó, y descalzo, por el camino más largo, fué hasta la iglesia.

¿Quizá alguien imagine que la Virgen, complacida del sacrificio del devoto, le colmaría de felicidades?... ¡ Error grosero! Aquella noche el católico empezó á sentirse molestado por cierto dolorcillo en las piernas, que fué aumentando y concluyó por privarle de tan importantes miembros y de la vida al año justo de haber realizado el acto que él llamaba de expiación, y yo, sencillamente, llamo y creo necesidad.

Necedad, sí, más extendida, por desgracia, en nuestra pátria de lo que buena-mente pudiera esperarse al fin del siglo XIX, y nos debe obligar á los libre pensadores á propagar á todos los vientos la verdad, cuyas semillas, al florecer en el corazón de los buenos, matarán para siempre esas plantas malditas que crecen en la obscuridad húmeda de los calabozos del pensamiento, llamadas fanatismo y superstición.

ESPERANZA PEREZ.

Suscripcion para el Monumento de Fernandez

Suma anterior 2097 pesetas 35 céntimos; de un marino 1 peseta, de Quintin Lopez 1 id., de Ramon A. Castrillon de Medellin 25 id., de Mercedes Ramon 1 id., de Bernardo Ramon id., de Claudina Ramon 50 céntimos, de Dolores Ramon 50 id., Total 2127 pesetas 35 céntimos.

Queda abierta la suscripcion desde cinco céntimos en adelante.

NOTA IMPORTANTE

Para tener concluida la cripta, trasladados los restos de Fernandez y puesta la lápida antes del segundo aniversario de su desencarnacion, la tesorera, autorizada por la comision ejecutiva del Monumento pidió á varios espiritistas que prestaran la cantidad que tuvieran por conveniente para reunir los fondos necesarios y poder concluir la primera parte de la obra en tiempo oportuno. Tres espiritistas prestaron 600 pesetas, despues de pagados todos los gastos se han devuelto á sus dueños 183 pesetas, quedándole á deber á un espiritista 417 pesetas de 500 que prestó.

Rogamos á los espiritistas de buena voluntad que hagan un pequeño esfuerzo; entre muchos no se llega al sacrificio y justo es pagar al que generosamente prestó todos sus ahorros.

Suplicamos tambien á los espiritistas de Ultramar que tienen fondos recogidos para el Monumento en las administraciones de algunos periódicos, que se apresuren á enviar lo que guardan esperando que baje el cambio: para reunir la cantidad antes indicada y devolverla á su dueño. Pagando lo que se debe y dejando aprobado el proyecto del Monumento, la comision ejecutiva del mismo dará por terminado su cometido, esperando que mas adelante pueda cumplir su deseo. Entre tanto la tumba de Fernandez seguirá cubierta de flores.

Cuando el secretario de la comision haga un estado de cuentas se verá como se ha invertido el dinero recaudado, y lo publicaremos en *La Luz* para satisfaccion de todos.

Reiteramos nuestras súplicas á los espiritistas; entre todos paguemos una deuda sagrada.